

MAYOR
CIRCULACION
SUDAMERICANA

Journal

MAGAZINE
MULTICOLOR
DE LOS SABADOS

Suplemento Núm. 1.

SABADO, AGOSTO 8 DE 1931

Edición de 8 páginas



CREADA por Ignacio de Loyola en el siglo XVI, la orden religiosa de los jesuitas adquiere en seguida un fuerte poder de expansión. Pronto los misioneros de la orden recorren el mundo en procura de adeptos para la religión de Cristo. El Japón y la China es uno de los lugares remotos de Europa a donde primero se dirigen, a favor de la gran corriente a las Indias que los recientes descubrimientos han establecido.

El que inicia las misiones jesuitas en Japón y China es

Francisco Javier, luego convertido por la Iglesia Católica en San Francisco Javier, precisamente a causa de sus trabajos por la religión en el lejano Oriente. Francisco Javier, jesuita español, lucha fantásticamente, con inmovible poder de resistencia y de sugerencia, por imponer las doctrinas de Cristo entre gentes adentas a otras religiones y que jamás habían oído hablar siquiera de Jesús.

Tras él llegan a la fábula otros padres jesuitas españoles, italianos, franceses, alemanes. La orden es ya poderosa en

Europa, donde está librando su gigantesca batalla con el jansenismo. El poder europeo de la orden se transmite a sus delegados en el extranjero.

Tiene la moral jesuita la fama de ser una moral utilitaria, cuya expresión se condensa en la frase: "El fin justifica los medios". Si el fin es a su justa, no nos hemos propuesto dilucidarlo aquí. Lo cierto, sin embargo, es que los jesuitas han tenido éxito a pesar de la oposición de su ordenación y que para hacer esa obra, aunque no pueda decirse sin tomar

partido en el asunto que hayan recurrido a cualquier medio, han apelado a recursos de la más variada índole. Justamente, sus misiones atestiguan en China nos los presentan por entero bajo esa luz. Allí tuvieron que "gentilarse bajo mil disfraces", que actuaron en mil roles, que ejecutaron mil tareas, para difundir su credo.

Una curiosa visión de esos mil trabajos suyos entre los chinos nos la da el relato de René Pélissier-Miller, que el lector encontrará en las páginas 4 y 5 de este mismo suplemento.



EL BLASON DE NOBLEZA

EL nombre **POUR LA NOBLESSE** no fué creado hace 17 años, por casualidad.

Su Escudo es en realidad la tangible comprobación de un ideal intangible.

Cada uno de los cigarrillos

que lleva esta marca, debe ser y es un producto noble, de tan alta calidad que, justifique en todo momento el lema de sus fabricantes: Se elaboran para que siempre puedan decir los fumadores: no puede ser más que un

POUR LA NOBLESSE
ESCUDO COLORADO

NO LO QUISO TATA DIOS

LA miseria, el hambre, ese sinnúmero de causas que agrupan en las provincias argentinas, fué el impulso incontenible que hizo llegar a la pobre mestiza a la gran capital.

Viajó sola, consignada a un mozo guardatrén, como si se tratara de cualquier encomienda. Aun no había cumplido los diez años, y su escasa estatura daba pie para creerla más pequeña. Junto al atadito de su ropa, ofrecía un cuadro que inspiraba lástima.

La pobre provincianita sólo atinaba a mirar con ojos azorados cuanto su vista veía, contribuyendo a aumentar su desconcierto ese murmullo incansable de la ciudad, al que nosotros estamos habituados, pero que es para el que lo oye por vez primera un concierto de ruidos insoporables.

Ya instalada en la casa, a la que vino a servir, el transcurso de los días supo hacerle comprender su obligación. La patrona, que en su delirio creía ver en la raquítica muchachita todo un enorme plantel de criados, creyó compensar el mal trato que le daba enseñándole los primeros pasos de la religión cristiana.

Todo aceptaba la sirvienta. Campo virgen, no hubo nunca un solo gesto de rebelión. Lo que sucedía y estaba por suceder era invariable que ya tenía que acontecer así.

La práctica de su labor, le hizo ganarse unos minutos de descanso, que con ansiedad los destinaba al portal de la casa. Poco a poco también tomó confianza a la ciudad y cierto día aventuró un paseo hasta las calesitas del barrio, distantes dos cuadras de la casa. Prendida al alambrado que la separaba de la calle, la sirvientita miraba con ojos absortos el continuo girar de la enorme rueda, y mientras no alcanzaba a comprender cómo había sido posible introducir el caballo ciego dentro del mecanismo llegaron a sus oídos las frases con que una señora trataba de convencer a su hijito para que subiera.

—Vas a ver qué lindo. Andá. Subí. No seas tonto...

El pequeño, primero optó por resistirse, prendido a la pollera de la madre, pero como esta última insistiera, empujándolo suavemente, también aumentó su resistencia y hasta empezó a modular un lloriqueo. Aun trató la señora de dar ánimos al chiquilín diciéndole que la muca-

mita que estaba a su lado lo acompañaría. La sirvientita clavó sus ojos con ansiedad en el muñequito de carne.

Con toda su alma deseó que cambiara su negativa y permitiera que ella lo acompañara, pero no ocurrió así.

Ya cansada, la señora volvió espal-

das a la calesita y con su hijito de la mano se retiró del recreo.

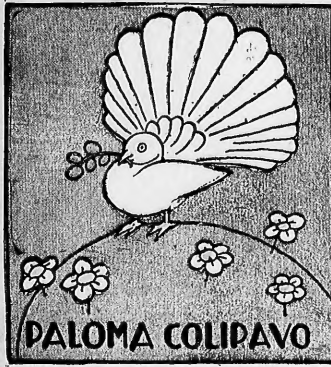
Pasó el tiempo y la sirvientita volvió a la casa, grabada en el alma una tragedia. En su "yo" immaculado había hecho presa una desilusión de la vida.

Toda esa amargura del destino se

condensó en una sola frase, que dijo a la niña de la casa, después de relatarle en su media lengua quichua el incidente:

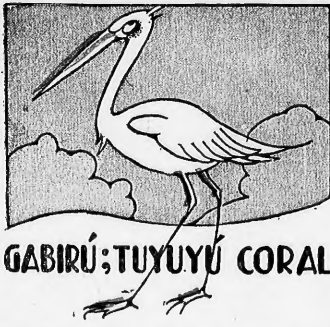
—Viera niña —, la mamá quería que'l angelito subiera, pero Tata Dios no lo quiso...

GERARDO MENDIZABAL



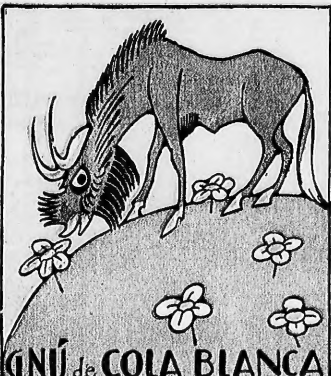
PALOMA COLIPAVO

LA paloma es ave del Señor. Espíritu Santo. Síntesis de Dios. Pero ésta parece —lectores, perdón— una bailarina que en el music-hall respinga las sayas y enseña el calzón...



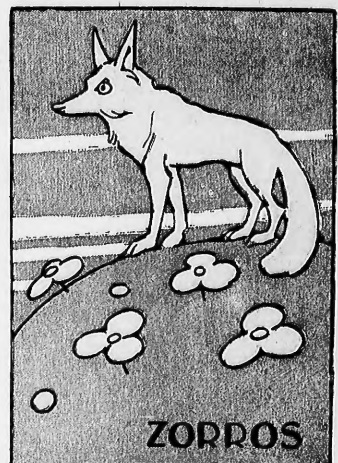
GABIRÚ; TUYUYÚ CORAL

ESTE calvo filósofo del yaqué gris y sucio es un lector ferviente de Confucio. De sangre de animal tiene el cuello manchado. Y el pico y la cabeza le han untado con un negro de brea o de cloaca. Y si lo irritan, si se ve enojado, suena su enorme pico igual que una matraca.



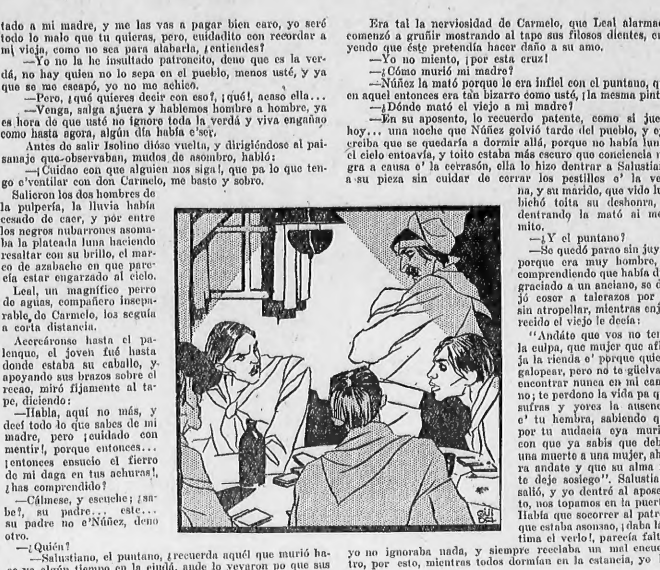
GNÚ de COLA BLANCA

UNAS barbas cerdosas. Un entrecejo rufo. Toda cuerno la frente. Tu eres, oh, animal africano y ceñudo, un fiero clerical intrasigente.



ZORROS

DESDE el Zorro de Monte a Romanones es infinita y varía la casta de los zorros. Unos roban y esquilman sus naciones. Y los otros nos roban los capones pero al final nos sirven para forros.





FRASCO GRANDE \$ 6.-

Untisal

Donde lo pongan **CALMA**

FRASCO MEDIANO \$ 1.80